La Exposición Rural Argentina

(Traducido del Journal de Agriculture Practique de Francia, por Conrado Martín Uzal: Ingeniero Agrónomo)

A título de curiosidad incorporamos hoy à nuestras columnas la traducción del presente artículo, por que es uno de los pocos que en el viejo mundo nos dedican con tan perfecto conocimiento de nuestras cosas. Como dice el articulista, en Europa nos consideran como demi barbares ó saucajes y es ya tiempo que desaparezca esa errónea creencia que tanto nos perjudica en los mercados universales

Este modesto título es la denominación oficial de una de las manifestaciones económicas más importantes de la República Argentina. Este año, debido á circunstancias que veremos más lejos, tiene un valor que merece llamar la atención del mundo europeo. En Francia, es necesario confesarlo, se conoce muy mal á la Argentina, figurándose con la mejor voluntad un territorio inmenso sobre el cual una población semi-bárbara se dedica á la agricultura y á la ganadería; así el extranjero que por primera vez desembarca en Buenos Aires, se queda sorprendido al hallar una ciudad más vasta que París, cosmopolita en primer lugar, donde se hablan todas las lenguas, y tan moderna, que si no fuera la distancia que impide toda ilusión, se creería en un barrio de nuestra gran capital.

Volviendo à nuestro asunto, lo que alli se llama «Exposición Rural» corresponde entre nosotros al «Concurso general agricola». Es decir, en un país esencialmente productor como ese se reune en los terrenos de la Socielad Rural cerca de Palermo (que es algo semejante à nuestro Bois de Boulogne) todo lo que constituye la riqueza de la nación en

animales finos é instrumentos agricolas.

Este año el tiempo no fué favorable para la inauguración de esta exposición quitándole su sello habitual de gran fiesta social, comparable por el lujo y las toilletes, á los días de gran premio en las carreras de Paris. Es nada menos que ante una sociedad escogida, compuesta de las primeras fa-

milias del país, de las principales autoridades, de los directores y gerentes de las compañías ferrocarrileras, de los bancos y otras instituciones que el señor Ministro de Agricultura, en reemplazo del Presidente de la República, ligeramente indispuesto, ha pronunciado el discurso de apertura en el cual ha demostrado que la agricultura y la ganadería se complementan y deben marchar de frente en pro del interés de la prosperidad nacional. Los diversos jurados habian dado sus veredictos la vispera, así es que después del discurso ministerial tuvo lugar el desfile de los animales premiados. Primero desfilan los caballos de silla y tiro ligero, que pasan al paso y después al trote, lo que permite admirar sujetos notables de las razas anglo-normandoshire, arabe, hackney, clydesdale; después siguen los pesados é imponentes caballos de tiro pesado. Los toros desfilan en seguida; son Durham (Shorthorn), Hereford, Polled angus. Un Durham Polikao II es aclamado. Es el campeón de este año, que ha ganado la copa Maclenann y es uno de los espécimens más hermosos que jamás háyamos visto.

Diversos pabellones abrigan los toros y los carneros; entre estos últimos dominan los Rambouillet, los Lincoln, los cabezas negras». Más lejos están los abrigos de los caballos, después los de los cerdos; hermosos perros ovejeros, gallinas, patos y pavos. Entre los diferentes pubellones se han colocado las máquinas agricolas y comerciantes de insecticidas varios. En un rincón del parque hay un lote de vicuñas (Auchenia vicugna) que con aire plácido comen las escasas yerbas que hay en el suelo. Hacia la extremidad del local de la exposición se extiende un gran terreno rodeado de tribunas. Es ahí donde se hará trotar los caballos de tiro los dias siguientes, mientras se vendan á los interesados.

Así es como se venden diariamente los animales expuestos y algunos alcanzan á valer sumas enormes. Este año uno de ellos, (Polikno II) ha obtenido el precio de 40.000 \$; es decir, unos 90.000 francos.

Pero independientemente de este precio elevado, lo que da mayor importancia al hecho es que este toro, aunque de raza Durham por sus ascendientes, es nacido en la Argentina. Por los nombres citados más arriba, puede uno darse cuenta que las principales razas han sido importadas y principalmente de origen inglés.

El toro que antes de este se pagó más caro allí fué un animal importado de raza Durham, Put, que fué comprado

en 37.000 pesos. El record de ese último fué batido este año y por un animal indígena nacido el 23 de Marzo de 1903 de padre importado, Mercader de Venecia, y de madre llamada Spot. Llega el segundo en el record mundial pues un solo toro—Duke of Connaugth—fué vendido en Londrés en 1870 al precio de £ 4.500 ó sean 112.000 francos en cifras redondas. Si se tiene en cuenta además, que los caballos hayan alcanzado sumas tan elevadas y que un carnero ha sido vendido en 9.000 pesos, puede preguntarse si la Argentina no va á cesar pronto de ser importadora y si una nación semejante mere, e llamar la atención del mundo europeo.

LUCIEN ICHES.